

## EL VERDADERO DELITO

¿A quien le sirve la explosión de rabia provocada por las caricaturas contra Mahoma? Las hipótesis de trabajo de un musulmán en Francia. (*oumma.com*)

## MÁS ALLÁ DE LAS CARICATURAS

Los ataques a la fe pueden constituir una agresión grave, pero la crítica de las doctrinas protege del fundamentalismo (*La Croix*)

## INTOLERANCIA, NO LIBERTAD

En la discusión sobre las viñetas no está en juego la libertad de expresión, sino la posibilidad de una convivencia pacífica (*Argenpress*)

## SOLO ESTUPIDEZ

Contra las caricaturas habría sido mejor denunciar la nulidad de quien busca solamente la provocación (*La Croix*)

## LA TEMPESTAD PERFECTA

Tras las violentas protestas contra las viñetas, un resentimiento cada vez más agudo contra el occidente. (*el País*)

## EVITAR LA INTIMIDACIÓN,

(*Libération*)

## LECCIÓN DE LAICIDAD PARA EL ISLAM

(*France Soir*)

## EL VERDADERO DELITO

¿A QUIEN LE SIRVE LA EXPLOSIÓN DE RABIA PROVOCADA POR LAS CARICATURAS CONTRA MAHOMA? LAS HIPÓTESIS DE TRABAJO DE UN MUSULMÁN EN FRANCIA.

ALKRAM BELKAÏD, PERIODISTA Y ESCRITOR EN FRANCIA, ES EL AUTOR DE ESTE ARTÍCULO, PUBLICADO EN EL SITIO DE MUSULMANES INDEPENDIENTES “OUMMA.COM”. TÍTULO ORIGINAL: “QUELQUES RÉFLEXIONS À PROPOS DE L’AFFAIRE DES CARICATURES”

La cuestión penosa de las caricaturas publicadas en el periódico danés *Jillands-Posten* obliga a los musulmanes de Francia a hacerse las siguientes preguntas: ¿qué es lo que es grave y censurable? ¿El hecho de que haya sido representado el profeta Mahoma (paz y salud a él)? ¿Y por qué se burló de él? ¿O por qué se le asimila a un terrorista?

### ¿El delito de blasfemia? No existe

Si para mi es importante hacer estas preguntas, es porque me parece que la confusión es total y que sea urgente dirigir una mirada crítica a la exasperación de tono que el mundo musulmán está conociendo actualmente. Por lo que tiene que ver conmigo, pienso que tan sólo el hecho de haber asimilado el profeta a un terrorista cree problemas. Esto está, según mi opinión, en la categoría de la incitación al odio, y existen leyes para castigar este tipo de agresión. Efectivamente, representar al profeta con una bomba en la cabeza es una provocación irresponsable que hace que caiga el anatema sobre mil millones de musulmanes.

Pero antes de aventurarnos en esta cuestión, debo reconocer que absolutamente no me siento en derecho, en cuanto musulmán, de gritar al delito de blasfemia. Puedo ser malentendido – y me sale mal escribirlo – pero, lo siento, las personas, sean estas pintores, escultores o caricaturistas, si quieren, tienen el derecho de representar al profeta. Estamos en Francia, y la libertad de expresión y de creación es un derecho, una conquista, que hay que guardar y defender a toda costa. Aquí no existe el delito de blasfemia y, si amamos el país en el que vivimos, tenemos que aceptarlo. He aquí una concesión que nos dicta el sentido común y que no choca con nuestra convicción religiosa. Hay un solo ganador, es Alá, y no serán unos miserables dibujos los que cambiarán o disminuirán nuestra fe. Del mismo modo, que algunos idiotas inconscientes, aquí y allá, tengan ganas de reírse del profeta, esto me hiere profundamente, pero es su derecho. Reírse del profeta de los musulmanes, del hombre cuyo nombre está citado en cada una de nuestras profesiones de fe, es un derecho o una licencia que no me concedo, pero que no le niego a nadie, ni siquiera, y esto es muy importante, a un musulmán. Cada quien es libre y responsable de sus propias acciones. Una vez más, un solo ganador, Alá. De la misma manera, nunca aprecié falsedades sobre el papa o los cristianos, pero no concibo apelarse a los tribunales por esta razón.

### El delito que existe: incitación al odio

Por el contrario, como decía, en la asimilación de Mahoma no se advierte, según mi opinión, la libertad de expresión. Es una provocación islamófoba y la naturaleza de su mensaje es evidente: ya no estamos en el campo de la comicidad, sino que vamos derecho al de la política. “Son todos terroristas porque lo es el jefe originario de su comunidad, su guía, el hombre cuyo nombre está citado más veces en el mundo musulmán”, esto es lo que la caricatura quiere decir implícitamente. Es por esta razón que hay que dar prueba de discernimiento en esta cuestión. Las protestas deben referirse únicamente a la equivalencia “musulmán = terrorista”, porque lo demás merece solo desprecio y alzada de hombros.

### No al boicot. No a la violencia

¿Para qué quemar las embajadas? ¿Para qué castigar de manera colectiva a todo un pueblo, danés, noruego o francés, cuando solamente algunos individuos están implicados en el caso? Estoy apenado por lo que veo y escucho en el mundo musulmán. ¿Qué sentido tiene todo esto? Una vez más, damos la imagen de una *umma* (identidad colectiva, *ndt*) incapaz de dominarse, que se enfurece con una mínima chispa y que es incapaz de tomar una distancia crítica de los eventos. En Dinamarca, como en Francia y contrariamente a Siria, un gobierno no puede censurar un periódico. Tampoco puede excusarse por lo que publicó un periódico

independiente. El mismo hecho de que no se logre comprender esto en el mundo árabe-musulmán explica su inmadurez. ¿Y dónde estaría la responsabilidad de todos los daneses en los diálogos? Nosotros los musulmanes odiamos ser víctimas de equivalencias que nos estigmatizan, pero recorrer al boicot de los productos daneses no es nada más que aplicar un castigo colectivo injusto.

### **Reflexionemos un poco**

También es necesario estudiar bien la génesis de este hecho. Las caricaturas se publicaron en septiembre. ¿Por qué el escándalo se hace planetario solamente ahora? Es cierto, el pasado septiembre el primer ministro dio prueba de total estupidez negándose a recibir a los embajadores de los países musulmanes acreditados en Copenhague, pero no fue este episodio el que prendió la chispa. En realidad, lo que comenzó la crisis fue la visita a los países del Golfo y a Egipto de algunos religiosos musulmanes de Dinamarca. ¿Se trató de una visita de información o desinformación? ¿Cómo se explican los mensajes que circularon por Internet con respecto a copias del Corán quemadas en Dinamarca?

Otra pista de reflexión: ¿Quién puede negar que los gobiernos de Oriente Medio tengan todo el interés en tener ocupados a sus pueblos y ofrecerles enemigos lejanos para impedir que piensen al derrocamiento de regímenes dictatoriales? Ayer era Israel, hoy son los daneses. Cuando leí que los ministros árabes de Relaciones Exteriores protestaron contra estas caricaturas, me dieron ganas de vomitar. Aquí están los maestros de la persecución y de la confiscación de las libertades individuales que se hacen de nuevo una virginidad gracias a este caso. ¡Qué hipocresía!

No soy un adepto de la teoría del complot, pero para mí es importante compartir con vosotros esta hipótesis de trabajo: desde hace varios meses, los periodistas que cubren la actividad económica mundial controlan los signos anticipadores de una desafección al dólar. Se sabe que las cajas de los países musulmanes productores de petróleo están llenísimas de billetes verdes. ¿Qué sucedería si estos países decidieran vender estos dólares para comprar euros para diversificar sus reservas de petróleo? La respuesta es simple, de gran preocupación para Estados Unidos, cuya economía depende de la predominación del dólar. Entonces, cuando veo el juego turbio del gobierno egipcio en este asunto y escucho al gobierno estadounidense criticar las caricaturas y moverse en dirección árabe, me hago unas preguntas y digo que hay que ser muy prudentes en todo este caso.

### **¿Y por qué Dinamarca?**

Estados Unidos. Hablemos de esto. Guantánamo, Irak, mañana tal vez Irán. ¿Quién protesta? ¿Quién boicotea? Nadie. Es simple pelear con un país pequeño. No comprar los LEGO es más simple que dejar los Boeing en el suelo o no utilizar los programas Microsoft. En lugar de hacer frente a esta provocación serenamente, los musulmanes del mundo entero encuentran en este caso los medios para desahogarse gastando poco.

### **Algunas enseñanzas que deberían tomar los occidentales.**

Lo susceptible no se resuelve con juegos de palabras. El mundo musulmán es profundamente atormentado por un sentimiento de humillación que sería irresponsable descuidar. En este caso, la libertad de expresión tiene un buen juego, porque lo que está en juego es la aceleración del proceso de choque de civilizaciones. Los periodistas del *Jillands-Posten* sabían muy bien lo que hacían y su provocación funcionó, considerando el enfurecerse del mundo árabe. Recemos a Dios para que todo se calme lo más pronto posible, pero yo temo lo peor. Cada vez que los musulmanes serán provocados gratuitamente, los extremistas triunfarán.

Los reformadores, los modernistas, que ya son poco escuchados en sus comunidades, serán sumergidos mucho más por el grito de los extremistas. Es lo que quieren los De Villiers (diputado nacionalista francés, *ndt*) y compañía: para ellos, el Islam no puede, no debe ser, nada más que furor, protesta y violencia.

### **Hablando de *France Soir***

No conozco a Raymond Lakah. Su decisión de despedir al director de *France Soir* ha hecho correr ríos de tinta. Algunos ven en este hecho un golpe inamisible a la libertad de expresión, mientras que otros notan motivaciones bajamente mercantiles. No se quien tiene razón, aunque recuerdo algunos dueños de periódicos que echaron a directores de redacción: hubo varios en la historia de la prensa francesa, sin olvidar las televisiones donde una palabra demás quiere decir verse cerrar las puertas en las narices definitivamente. Pero lo que me maravilla es que nadie recordó que Lakah, un cristiano – católico-romano, si no me equivoco – es

---

originario de Egipto. Hay que recordar que en este país la minoría cristiana, en particular los coptos, no viven días fáciles. Imaginad por un solo instante cual provecho puedan tomar los grupos extremistas egipcios por el hecho de que un periódico francés, de propiedad de un cristiano egipcio, haya publicado unas caricaturas ofensivas para el Islam. Los periodistas de este periódico hicieron mal en no pensarlo.

## MÁS ALLÁ DE LAS CARICATURAS

LOS ATAQUES A LA FE PUEDEN CONSTITUIR UNA AGRESIÓN GRAVE, PERO LA CRÍTICA DE LAS DOCTRINAS PROTEGE DEL FUNDAMENTALISMO

ESTE ARTÍCULO DE MICHEL KUBLER FUE PUBLICADO EN EL PERIÓDICO FRANCÉS “LA CROIX” (02/02/2006) TÍTULO ORIGINAL: “DIEU, AU-DELÁ DE NOS CARICATURES”

Comencemos de lo esencial: Dios mismo, cualquiera que sea la manera con la que los hombres se refieren a él, no es afectado por las deformaciones que sufre.

No es que sea indiferente a las palabras y a las imágenes que lo describen: si se cree en un Dios personal, que quiso entrar en relación con la humanidad (es el caso de los tres grandes monoteísmos), entonces este Dios es sensible a lo que se dice de él. Sin terminar en el antropomorfismo, se le encontrará – para citar los términos de la Biblia – ya “tierno”, ya “celoso”, pero quedará siempre “lleno de misericordia y de amor”, cualquiera que sea la cosa que sus criaturas hayan podido hacer de él.

¿Entonces los creyentes deben tolerar cualquier representación que ponga en discusión su fe? Por cierto, no. Simplemente estarán atentos a distinguir entre los grados de los ataques, verbales o figurativos, de los que pueden ser objeto. La fe pertenece al orden de los recursos vitales de una existencia: es normal que su cuestionamiento por parte de terceros se vea como una agresión grave, que toca la esfera personal íntima.

A pesar de esto, ninguna expresión pública en los sistemas religiosos tiene que ser prohibida; por el contrario, es sano que se puedan poner en ellos miradas exteriores, capaces de poner en discusión el funcionamiento de sus instituciones o hacer una lectura crítica de sus doctrinas. Es un buen medio – ¡fastidioso, pero exigente! – de protegerlos de tentaciones fundamentalistas.

Quedan, en la bisagra entre Dios, que trascenderá siempre nuestros pobres discursos, y la religión, que tiene que aceptar ser cuestionada, unos personajes que encarnan una tradición y condensan en sí, de manera única, no solamente las creencias de una multitud, sino el Dios al que éstas se refieren. Tocar las figuras que tienen esta función hipersensible de conjunción se convierte, para estos creyentes, en un cuestionamiento del fundamento mismo de su fe.

No se puede por cierto poner en la misma línea lo que representan Abraham y Moisés para el judaísmo, Jesús para los cristianos y Mahoma para el Islam. Pero atentar contra la imagen de cualquiera de ellos, equivale, para los fieles para quienes son puntos de referencia, negar el corazón mismo de su existencia. Una semejante violencia les parecerá insoportable, sin justificar sin embargo otra violencia de respuesta: sería como tomar a Dios como rehén una segunda vez.

## INTOLERANCIA, NO LIBERTAD

EN LA DISCUSION SOBRE LAS VIÑETAS NO ESTA` EN JUEGO LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN, SINO LA POSIBILIDAD DE UNA CONVIVENCIA PACIFICA

JORGE GOMEZ BARATTA, ES EL AUTOR DE ESTE ARTICULO PUBLICADO POR LA AGENCIA D EPRENSA ARGENTINA "ARGENPRESS" (07/02/06),. TITULO ORIGINAL "NO HAY CARICATURAS INOCENTES"

Blasfemar no está prohibido, pero es de mal gusto. La libertad de expresar lo que uno piensa tiene un límite: ofender a los demás. La línea divisoria no la marca la ley, sino el respeto mutuo que es la principal regla de convivencia. Cuando se trata de temas religiosos, culturales, nacionales o familiares, las personas sensatas miden el alcance de sus actos y prefieren abstenerse antes que ofender. La publicación de varias caricaturas que dicen representar a Mahoma, una deidad que a diferencia de lo que sucede con Jesucristo carece de entidad física, en periódicos y revistas de todo el mundo, ha provocado la airada protesta de los fieles del Islam y de los estados árabes. Otras instituciones, personalidades y gobiernos no musulmanes, incluso la ONU y la UNESCO han expresado su disgusto por tan dudosas acciones.

El Islam prohíbe a sus fieles toda representación gráfica del profeta, aunque sea positiva, para evitar la idolatría. Obviamente, no es la trasgresión de ese dogma lo que ha provocado tan acalorada reacción, sino el modo irreverente y blasfemo como es tratada la figura del Profeta del Islam. Cualesquiera sean las excusas para la publicación de las caricaturas, es imposible pasar por alto su especial connotación en la coyuntura por la que pasa la religión islámica, sus instituciones y sus fieles. Por razones tanto históricas como coyunturales, el Islam demonizado por occidente para justificar las Cruzadas, últimamente se le crucifica porque algunos individuos de esa fe, han participado en repudiables actividades terroristas.

Escenario de la lucha entre palestinos e israelíes, de la guerra entre Irán e Irak, de la anexión de Kuwait, de la Guerra del Golfo, de la invasión norteamericana a Afganistán, de la invasión estadounidense a Irak y últimamente, del conflicto que amenaza a Irán por su programa nuclear, el mundo islámico es eje de algunas de las más profundas crisis que ha afrontado la humanidad en todos los tiempos. Esta realidad sumada al hecho de que aquellos musulmanes que viven emigrados en Europa y los Estados Unidos soportan todo tipo de discriminaciones y de alusiones ofensivas, no sólo a sus personas sino a su fe, hace del tema un escenario de alta sensibilidad, sumamente explosivo.

En este instante, tal como ocurrió no hace mucho en Guantánamo con el Corán, las caricaturas huelen a provocación y no pueden menos que alimentar la hostilidad. La reacción era previsible. En este momento y en esta coyuntura, los dibujos favorecen más a la intolerancia que a la libertad. Puede ser que la blasfemia no sea penada por la ley, pero ello no la hace más tolerable ni de mejor gusto. No compartir una fe es una cosa y ofender a quienes lo hacen, otra. He leído sobre los extremos a que puede llegar el fanatismo religioso y conozco los que es capaz de producir el ateísmo tosco y chato. El debate no es religioso ni jurídico, es humano y se relaciona con la capacidad para convivir, con la cultura, la pluralidad y la tolerancia.

Todas las grandes religiones tienen en común lo más esencial: Dios que es siempre una idea. En todas partes y en todos los tiempos, el Dios pensado es sabio, bueno, todopoderoso, bondadoso, justiciero y a veces implacable. No hay castigo como el suyo y quien lo sufra será una criatura deshecha y desdichada. Dios es uno solo, dotado del don de la ubicuidad, la transustanciación y la trascendencia. Dios, independientemente de cómo se le represente es una idea, probablemente la más grandiosa que ha producido el pensamiento humano.

Crear, respetar o reverenciar a Dios es una actitud esencialmente humana y civilizada, utilizarlo para dudosos fines, es repudiable.

## SOLO ESTUPIDEZ

CONTRA LAS CARICATURAS HABRÍA SIDO MEJOR DENUNCIAR LA NULIDAD DE QUIEN BUSCA SOLAMENTE LA PROVOCACIÓN

ESTA ENTREVISTA A MALEK CHEBEL, ANTROPÓLOGO, FUE REALIZADA POR FRANÇOIS D'ALANÇON Y PUBLICADA EN EL PERIÓDICO FRANCÉS "LA CROIX" (02/02/2006) TÍTULO ORIGINAL: "LE PROPHÈTE MOHAMMED FINIRA PAR ÉTER REPRÉSENTÉ GRAPHIQUEMENT"

*¿La representación del profeta Mahoma es tabú en la historia del Islam?*

Malek Chabel: La prohibición de representar a Dios y al profeta Mahoma se remonta a varios siglos atrás. El Corán no habla de esto: el profeta dijo, en sustancia, que los ídolos eran malditos y que también lo eran quienes los fabricaban. En cambio, los *hadith* (compendio de propuestas y hechos del profeta Mahoma según sus discípulos) y la tradición posterior tienen palabras muy duras con respecto a la imagen. Uno de los desafíos es saber si los *hadith* tienen el mismo valor que el Corán. Porque al profeta se le puede hacer decir lo que se quiere, ya que los *hadith* se elaboraron varios siglos después de su muerte y que no siempre son auténticos. Los *hadith* traducen más bien la mentalidad de los que lo recogieron en una época determinada. En general, la imagen siempre constituyó un problema para las religiones, sean musulmanas o no. El ser humano siempre quiso mantener una distancia entre sí mismo y su Dios.

*¿La prohibición siempre fue respetado en el Islam?*

MC: Relativamente sí. La excepción fueron los artistas chiítas que representaron al profeta en las miniaturas persianas de la Edad Media sin sufrir condenas particulares. Es el comienzo del advenimiento de la imagen en el mundo islámico. En otras partes se ha representado solamente al arcángel Gabriel. En los demás países musulmanes, la reproducción de Mahoma ha significado una prohibición mayor, el tabú más alto.

*¿Podrá escapar a la caricatura por largo tiempo?*

MC: El profeta terminará con ser representado gráficamente sin ningún problema. Un caricaturista árabe tiene todo el interés en dejar su país para ejercer su arte. Al final, instituciones como la Universidad Al-Azhar o los jefes religiosos no podrán resistir a lo largo a la civilización de la imagen en un mundo globalizado donde todo lo que se hace en el Occidente es captado inmediatamente en Oriente. Por más que resistirán, más habrá trasgresiones, adentro o fuera del mundo musulmán. Sin embargo, es necesario que esto esté hecho en el respeto de la religión.

*¿Personalmente, se siente choqueado por las caricaturas danesas?*

MC: El problema con las caricaturas danesas – las bombas en el turbante del profeta – es la intención de representar al profeta como a un terrorista o alguien que ejerza la violencia terrorista. Este uso político, esta voluntad de perjudicar choquea a los musulmanes. Para ellos, el profeta es alguien que trabaja por la paz, al servicio de toda la humanidad. ¿Aceptarían los cristianos caricaturas de María, madre de Jesús, que se prostituye o de Jesucristo con un cuchillo entre los dientes o en actitud homosexual? Lo que se acepta para unos no se acepta para otros.

Hoy todos pueden permitirse decir muchas cosas concernientes el Islam y el mundo árabe, mientras que lo mismo no sucede con las demás religiones. En cuanto musulmán liberal, acepto la caricatura de Mahoma, y estoy en contra de la censura. En cambio, asimilar al profeta a un terrorista es propagar el racismo. Es el Oriente rechazado por ciertos occidentales que se libera. Hoy tengo la impresión de que el éxito mediático no está asegurado si no se insulta a los musulmanes. La publicación en Dinamarca de doce dibujos satíricos se remonta a septiembre de 2005. La excesiva reacción de los ministros árabes les da una publicidad enorme. Hay que combatir la estupidez con un surplus de inteligencia. Yo, en su lugar, habría denunciado la nulidad de cierta gente que busca la provocación insultando a los musulmanes. Habría afirmado que nosotros respetamos a Mahoma como a Buda, Jesús o Abraham y que estas caricaturas chocan contra nuestra sensibilidad.

## LA TEMPESTAD PERFECTA

TRAS LAS VIOLENTAS PROTESTAS CONTRA LAS VIÑETAS, UN RESENTIMIENTO CADA VEZ MAS AGUDO CONTRA EL OCCIDENTE.

ANGELES ESPINOZA ES LA AUTORA DE ESTE ARTICULO PUBLICADO EN EL DIARIO ESPAÑOL "EL PAIS" (12/02/06). TITULO ORIGINAL "LA CERILLA QUE PRENDIÓ EL FUEGO"

Las caricaturas de Mahoma han sido una cerilla encendida lanzada contra un depósito de gasolina. Sean cuales sean sus diferencias, los musulmanes de todo el mundo comparten la percepción de que Occidente los trata de forma injusta. Los dobles raseros en Palestina, la ocupación de Irak y la difícil integración en Europa son sólo los focos más visibles de una relación de clara desigualdad. Algunos grupos aprovechan ese sentimiento de acoso al islam para convertir la ofensa provocada por las caricaturas en una protesta violenta que ha conmocionado a los europeos y ocultado el hecho de que la gran mayoría de los 1.300 millones de musulmanes ha contenido su dolor.

"En los últimos años ha aumentado mucho el resentimiento contra EE UU y Occidente", señala el escritor paquistaní Ahmed Rashid, que menciona como causas la guerra en Irak, el trato a los presos en Abu Ghraib, el fracaso en reconstruir Afganistán o las nuevas restricciones a esa comunidad en Europa tras los atentados de Londres. "Las viñetas, como en su día el Corán arrojado al retrete, crean la tormenta perfecta en la que estalla esa animosidad", dice.

No obstante, los observadores ven una clara desproporción entre las viñetas y la quema de embajadas. "Los sentimientos árabes y musulmanes están a flor de piel por el abandono de sus causas, la política nuclear hacia Irán y el ascenso de los islamistas", admite un diplomático español con experiencia en el mundo árabe e islámico. Subraya, sin embargo, que "en Jordania, Egipto o Marruecos no se ha producido violencia porque los regímenes no han permitido veleidades con las representaciones extranjeras".

Como dice Rashid, la ofensa causada por las viñetas "es panislámica, no un problema de una u otra rama del islam", y "fácilmente manipulable tanto por los ulemas como por los países con contenciosos abiertos con Occidente". Así se explican las diferentes reacciones.

"Irán y Siria exacerbaban la situación contra Occidente. Aunque la indignación se dirigía hacia Dinamarca, en la práctica [la han orientado] hacia Israel y EE UU", escribe el comentarista Sabih Maayteh en el diario jordano progresista *Al Ghad*, tras las agresiones a las embajadas danesas en Damasco, Beirut y Teherán.

Muchos observadores, no sólo jordanos, ven la mano de Irán y Siria detrás de los excesos. Ambos países son aliados y se encuentran bajo intensa presión política de Washington que les podría haber empujado a querer complicar la situación en la zona. Recuerdan que las manifestaciones son inusuales en Siria y que su Gobierno se proclama laico. "El aparato de seguridad se mantiene vigilante y si hay alguna concentración, está sancionada por el régimen", apunta la periodista Suha Maayeh.

"En Líbano, los acontecimientos han sido importados", corrobora un residente en Beirut. "Siria todavía ejerce el poder total sobre este país". El hecho de que entre los 150 detenidos tras la violencia del pasado domingo hubiera 76 sirios, parece probarlo. Las manifestaciones en Damasco y Beirut se realizaron, si no con el aliento, al menos con el visto bueno sirio. No obstante, la presencia de extremistas suníes en los incidentes revela la creciente presión que los islamistas ejercen sobre los Gobiernos autocráticos de la región. En estos meses, las elecciones en Palestina, Irak y Egipto han mostrado que millones de votantes prefieren esa opción política frente a los corruptos regímenes que Occidente ha apoyado hasta ahora.

En Irak y Palestina, donde dominan la escena política, los islamistas (chiíes en un caso y suníes en el otro) han utilizado el malestar por las caricaturas para mostrar su fuerza y contestar en la calle la creciente presión internacional. Su interpretación de lo sucedido como una nueva prueba del acoso al islam y la islamofobia de Occidente se vio además reforzada con la insistente reproducción de las viñetas, que la mayoría de los musulmanes han percibido como un insulto deliberado. Ese clima fomentó el asalto a la representación de la UE, la quema de banderas y las amenazas.

La respuesta de Irán contrasta con las de esos países donde el islamismo es una fuerza ascendente con gran capacidad de movilización. En el único régimen islamista en ejercicio, el hastío con el Gobierno de los

clérigos convierte cualquier causa oficial en sospechosa. Así, las protestas en la calle han sido un pálido reflejo de la retórica de sus dirigentes. Tras unas pacíficas manifestaciones del día 3, apenas un par de cientos de *basijis* (voluntarios defensores de los valores de la revolución) han acudido a tirar piedras y bombas a las embajadas de Austria, Dinamarca y Noruega. La escasa concurrencia no resta gravedad a unos hechos que sin duda contaron con el visto bueno de las autoridades.

En países como Yemen, Somalia y Afganistán, los organizadores de las protestas han tratado de ganar capital político retando a sus gobiernos. A nadie se le escapa la mano del movimiento talibán en los incidentes afganos.

Ahora se corre el riesgo de que esos Gobiernos utilicen los sucesos para recortar los pequeños espacios de libertad conquistados.

## **EVITAR LA INTIMIDACIÓN**

PATRICK SABATIER, CO-DIRECTOR DE “LIBÉRATION”, EXPLICA EN “LA CROIX” COMO NACIÓ LA DECISIÓN DE PUBLICAR LAS CARICATURAS (06/02/2006)

La decisión de publicar fue difícil de tomar. Hubo un debate en la redacción y luego el desarrollo del “caso” fue lo que nos empujó a hacerlo. Nuestra intención era quebrar un proceso de intimidación que se acerca al de la censura religiosa. Sabiendo que había que tomar también en consideración la seguridad de nuestros corresponsales en los países árabes. Pero, con la crisis, el peligro ya estaba presente...La apuesta es terriblemente importante : la libertad de prensa, pero también la influencia de los dogmas religiosos sobre el comportamiento de una República que laica. Para nosotros, la respuesta es clara: la República no tiene que ser influenciada.

## **LECCIÓN DE LAICIDAD PARA EL ISLAM**

SERGE FAUBERT, DIRECTOR DE “FRANCE SOIR”, QUE PUBLICÓ LAS CARICATURAS, EXPLICA A “LA CROIX” LAS RAZONES DE SU OPCIÓN (06/02/2006).

Decidimos publicar las caricaturas no sin dificultades, reflexionando sobre la reacción de nuestros lectores, corriendo el riesgo de provocar. Pero para nosotros había que insistir en la libertad de expresión. Si el fenómeno toma esta amplitud, es porque se superponen dos debates. Uno, por lo tanto, sobre la libertad de expresión y el otro, sobre el lugar de la religión en la sociedad. La República no tiene que retroceder, pero no se puede amonestar a las autoridades religiosas de “empujar sus fichas”. El Islam se encuentra en una especie de fase de aprendizaje de la laicidad y debe aceptar la existencia de una mirada desacralizada. Los musulmanes franceses, aunque choquedos, recomiendan el debate. Es bastante tranquilizador.